El Maipo



El Monte: Aurelio Pontillo presenta libro de memorias sobre la prisión política, tortura y exilio tras el Golpe de Estado de 1973. (video)

Posted on Noviembre 18, 2026

- *El lanzamiento de la obra se realizará este sábado 21 de noviembre, a las 19:00 horas, en el restaurante "El Marino" de la comuna de El Monte.*
- *En conversación exclusiva con El Maipo, el ex trabajador industrial y militante comunista repasa las huellas físicas y emocionales de la represión en Arica y su posterior reconstrucción familiar y laboral en Estados Unidos.*

Con el propósito de dejar un testimonio vivo para las nuevas generaciones y aportar a la construcción de la memoria histórica del país, el ex preso político y sobreviviente de la dictadura, Aurelio Pontillo, lanzará oficialmente su libro de memorias. La actividad tendrá lugar este sábado 21 de noviembre a las 19:00 horas en el tradicional restaurante "El Marino", ubicado en la comuna de El Monte.

En entrevista exclusiva con El Maipo, Pontillo —militante del Partido Comunista desde hace 66 años— aborda las motivaciones que lo llevaron a plasmar en el papel las vivencias que marcaron su cuerpo y su

historia tras el Golpe Militar de septiembre de 1973.

De la industria ariqueña a los centros de tortura

Antes del quiebre institucional, la vida de Aurelio transcurría entre el trabajo fabril y los estudios superiores. Ingresó como *junior* a la emblemática ensambladora de electrodomésticos Mellafe y Salas en Arica, donde escaló hasta convertirse en jefe del departamento de ventas mientras cursaba estudios en la Universidad de Chile. Durante el gobierno de la Unidad Popular, tras el paro patronal de octubre de 1972 y la posterior intervención estatal de la planta, formó parte activa del cordón industrial de la calle Santa María junto a miles de obreros.

Sin embargo, el 11 de septiembre de 1973 truncó ese proceso. Pontillo fue detenido de inmediato y sometido a cerca de un mes de aislamiento e interrogatorios en cuarteles del norte del país.

>”Fui uno de los primeros que sufrí en la parrilla, la corriente en Arica. Tengo mi cuerpo todo quemado, torturado”, relata el autor, señalando las cicatrices visibles en sus muñecas y piernas. **“Al pasar un joven oficial, de puro malintencionado, me pegó un tajo y me penetró con su cuchillo haciéndome preguntas relacionadas con las armas. Un día me interrogaron nueve veces; uno vuelve tan mal que pierde la conciencia, en un cuarto donde todo es oscuro y pierdes la noción del tiempo”**, recuerda sobre la crudeza de su cautiverio.

El exilio en Boston y la dignidad del trabajo.

Tras recuperar su libertad, Pontillo partió al exilio junto a cerca de 400 compatriotas y sus familias. Llegaron a la ciudad de Boston, en Estados Unidos, acogidos por la Iglesia Luterana, institución que les brindó vivienda, alimentación y cursos de inglés durante sus primeros años. Pese a sus naturales recelos hacia el gobierno estadounidense por su injerencia en el golpe de Estado en Chile, el autor destaca la solidaridad recibida, aunque aclara que nunca quiso depender de la asistencia social.

“No podía quedarme quieto, no se puede vivir de limosnas”, enfatiza. Apelando a su oficio juvenil de carpintero y luthier en Recoleta, comenzó a trabajar cerca de 70 horas semanales en una pizzería norteamericana. Con ese esfuerzo logró ahorrar para comprar su primer vehículo y, años más tarde, ya de regreso en Chile, adquirir su propia vivienda.

Un legado para las futuras generaciones.

Hoy, desde la tranquilidad de su hogar y acompañado por su esposa Roxana —su compañera de vida durante más de tres décadas—, Aurelio Pontillo define su libro como *”un modesto y humilde aporte”*

escrito desde la perspectiva de un trabajador para los jóvenes del presente y del mañana.

El autor extendió una amplia invitación a compañeros de militancia, organizaciones sociales y a todos los vecinos y vecinas de las comunas de El Monte, Talagante, Peñaflor y Melipilla para acompañarlo en este encuentro de memoria y fraternidad este sábado 21 de noviembre a las 19:00 horas en el restaurante “El Marino”.

El Maipo